

## Capítulo 434

### Dejando la Tierra Como Antes

¿Qué crees que pasaría si un día los humanos descubrieran que los vampiros y lo sobrenatural son reales?

Adelante, te daré un momento para pensarlo.

...¿Tienes tu respuesta?

¡Sí, eso es exactamente correcto!

Todo.

El mundo se volvió completamente loco, casi de la noche a la mañana.

Y hubo tantas reacciones diferentes como personas.

Miedo.

Misticismo.

Pánico.

Enojo.

...Y un cierto sector de Internet mostraba una lujuria fanática y desenfrenada. (Usuarios de 'Tumblr'.)

Los gobiernos del mundo, con funcionarios obligados y latentes en su interior, tuvieron que ser desarraigados a la fuerza, y hubo rumores de que la ONU estaba formando una fuerza de ataque combinada para atacar Haití y eliminar a los vampiros que supuestamente dormían bajo la tierra.

Las únicas mentiras que surgieron, de esta inesperada revelación de verdades, fueron sobre el propio líder de los vampiros.

Se decía que un hombre llamado Mateo Vásquez era un monstruo de pesadilla desenfrenado.

Un vampiro que hizo un trato con el diablo, a cambio de un poder que este mundo no debería poseer, y que lo utilizó para provocar todo tipo de caos.

Hizo de todo: desde arrancarle la cabeza a bebés de un mordisco, hasta violar mujeres, introducir drogas en barrios pobres y ser un importante inversor en el complejo industrial penitenciario estadounidense.



Lo describieron como una bestia vergonzosa y parasitaria, a quien nunca se le debería haber permitido caminar sobre la tierra, ni siquiera por un microsegundo.

Ahora estaba siendo perseguido en todo el mundo, por humanos, otros vampiros, hombres lobo y, por supuesto, los cazadores.

Todos exigían que ese abominable monstruo fuera enviado al infierno con una bomba atómica, por los crímenes que había cometido contra el mundo.

"¡Cuqui cuqui cuqui! ¡Ahí está mi apuesto sobrino! ¿Cómo estás, hombrecito?"

"¡Jajajajaja!"

Valerie sonrió con ironía, mientras observaba a Mateo hacer una serie de muecas y bailes extraños para apaciguar al bebé sentado en su regazo.

A estas alturas, ya no estaba segura de cuál de los dos se estaba divirtiendo más.

Pero aún así, tuvo que advertirle nuevamente.

—Ten cuidado, Mat. Siempre olvidas que Straga es...

¡¡AUMM!!!

Con alegría desenfrenada, el bebé en brazos de Valerie se emocionó demasiado, una vez más, y tiró a Mateo contra la pared, enviándolo hacia el olvido.

Valerie rió sin mucha preocupación, mientras levantaba al niño para que pudieran estar cara a cara.

-¡Qué fuerte es mi hombrecito! Enviaste a tu tío Mateo al infierno, ¿no?

"¡Agá!"

"¡Estoy tan orgullosa de ti! ¡Eres el hijo de tu padre, sin duda!"

El octavo de los hijos de Tathamet era un niño llamado cariñosamente Straga.

Tenía un tono de piel marrón dorado muy cálido y delicado, que era una mezcla del de su madre y su padre.

Sus ojos eran permanentemente dorados, como los de su padre, y tenía dos cuernos dorados, cortos pero orgullosos, que sobresalían orgullosamente de una cabeza de cabello corto y negro.

Otro rasgo que había heredado de Valerie y Abaddon, era su cuerpo absurdamente musculoso, y su fuerza titánica, que avergonzaba incluso al poderoso Mateo.



Como la mayoría de los hijos de Abaddon, mostró signos de volverse muy atractivo en el futuro.

Pero por ahora, él era sólo un bebé, que todavía estaba aprendiendo a hablar e ir al baño por sí solo.

Bueno... había una pequeña diferencia en él.

"¡Eres el pequeño dios más lindo que he visto jamás!"

La familia recibió más de una sorpresa, cuando Straga nació hace dos días.

El tercer hijo nació Dios.

No como Belloc, que nació semidiós.

Straga era un ser divino completamente desarrollado, que un día crecería y ejercería todo el poder de la creación, la destrucción, la esperanza y los monstruos.

Al igual que su padre y su madre, que eran destrucción y creación hechas carne, él era capaz de destruir las cosas, y volverlas a construir de una manera completamente diferente a como las encontró al principio.

Usando su divinidad de la esperanza, él destruía algo y luego leía la mente de su madre accidentalmente, usando su divinidad de la esperanza.

Luego, él reparaba lo que ella quisiera en el momento, y se lo presentaba con alegría infantil.

La teoría era que podía hacer lo mismo con su divinidad de los monstruos, aunque estaría aprovechando los miedos del objetivo, en lugar de sus esperanzas, para crear la criatura más diabólica que pudieran imaginar.

Un momento después, Valerie escuchó una ráfaga de viento y Mateo salió volando del agujero que se cerraba rápidamente en la pared.

La mitad inferior de su mandíbula quedó completamente destruida, pero se curó a una velocidad decente.

De alguna manera, Valerie sintió que él iba a seguir jugando con el bebé, a pesar de que ya había estado peligrosamente cerca de la muerte.

"¡Te advertí de que no te acercaras demasiado a él!" dijo Valerie.

"¡Jajaja, lo sé, lo sé! ¡Pero es tan adorable, que no puedo evitar darle una bofetada o dos, solo para apreciar sus mejillas!"

"Será mejor que esperes que no te deshaga accidentalmente. O peor aún, que no te transforme en una criatura que ni siquiera puedas reconocer".





"Jaja... estás bromeando, ¿verdad?"

"..."

"¿Hermana mayor?"

Valerie se levantó sin decir una palabra más y simplemente llevó a Straga a otra habitación.

Dejando a Mateo atrás, para reflexionar sobre cómo un bebé casi le arrebató la vida en numerosas ocasiones hoy.

\* \* \*

"¿Cómo van las cosas?"

Abaddon levantó la vista de su tarea en el suelo de la sala de estar y sonrió cuando vio a Tatiana y Valerie entrar al mismo tiempo.

"Va todo bien, creo que pronto estaremos listas para volver a casa. Ahora estoy haciendo los últimos ajustes".

- ¿Y cómo va el vínculo? - preguntó Tatiana con una sonrisa.

Abaddon miró a las dos jóvenes sentadas en lados opuestos de su regazo.

Eran claramente gemelas, y ambas niñas eran igualmente adorables y preciosas.

...Aunque no se comportaran del mismo modo.

Una de ellas tenía un tono de piel más oscuro, más chocolate, y la otra tenía una tez caramelo, más brillante.

Como muchos miembros de su familia, tenían ojos dorados brillantes, que brillaban con poder y confirmaban que eran en parte espíritu.

Tenían un cabello verde azulado, extremadamente suave y bonito, que ya mostraba signos de crecer muy largo.

Tenían los cuernos estándar y las orejas puntiagudas de un dragón; junto con varios tatuajes en diferentes lugares de cada una de ellas.

La gemela, de piel más oscura y temperamento apacible y tranquilo, se llamaba Yemayá. Era la sexta hija (Leviatán).

La gemela de piel más clara, que en este momento estaba tratando de morder la piel del brazo de Abaddon, se llamaba Yemaja, y era la séptima hija (Livyatan). Ambas niñas recibieron el nombre de la diosa Orisha del mar: Yemoja.



Al igual que sus homónimas, también eran grandes diosas del agua.

Mientras que su madre biológica simbolizaba el océano, en toda su totalidad, Yemaya encarnaba la protección del océano, mientras que Yemaja era su ira.

"¿Qué te parece? Nos estamos acercando cada vez más a cada segundo", dijo Abaddon con una sonrisa.

—¡No! —se quejó Yemaja—. ¡No estamos unidos! ¡Tú no eres mi padre!

"¿Ah, sí? Sin duda parece que mi esposa te dio a luz".

"¡E-Eso es porque todos ustedes son raros! ¡Ahora dejen de intentar darme besos en la mejilla!"

"No."

"¡¡¡AAAAAAHH!!!"

¡Yemaja odiaba esto tanto!

La semana pasada, estaba viviendo su vida normal y aburrida en el Sheol, rodeada de sus antiguas riquezas, que habían perdido un poco su valor.

Entonces, de repente, su sangre comenzó a calentarse y de repente se convirtió en una masa de energía pura que desapareció de la tierra de los dragones.

La siguiente vez que recuperó el conocimiento, se dio cuenta de que estaba en un lugar oscuro, húmedo y omnipresente.

Y no estaba sola.

Pasó los siguientes seis días creciendo lentamente, acumulando más y más poder, y un nuevo cuerpo, que era drásticamente más duradero y contenía mucho más potencial que el anterior.

También pudo hablar con su nueva hermana mientras crecía, pero no había mucho que quisiera decirle.

¿Cómo te sentirías si de repente estuvieras atrapado en un espacio confinado, con la única persona con la que te han comparado toda tu vida, pero que nunca conociste?

Considerando todas estas cosas, no era de extrañar que a Yemaja le costara adaptarse a su nueva vida y a su nueva familia.

Yemayá por otro lado...

"¿...me das besos en la mejilla?"





—Por supuesto, querida. Tu padre tiene suficientes para las dos.

Abaddon demostró su afirmación, colmando de afecto a sus dos hijas, sin importar si ellas lo querían o no.

Yemayá pareció sentir que el humor de su gemela empeoraba por alguna razón y la miró en silencio, antes de descartar inevitablemente sus pensamientos internos.

Abaddon, por supuesto, se dio cuenta de esto y suspiró internamente en su corazón.

Estaba claro que sus dos hijas más pequeñas iban a necesitar algo más que afecto, antes de poder comportarse realmente como familia.

'Todo a su tiempo... Lo añadiré a mi lista de cosas por hacer cuando llegue a casa.'

Abaddon puso a Yemaya a dormir suavemente, antes de que ella supiera lo que estaba sucediendo, y le entregó a Yemaya a la ansiosa Tatiana.

Mientras ella y Valerie miraban el objeto que se encontraba en el suelo, frente a ellas, se preguntaron en silencio si este último plan suyo era demasiado loco.

"Amor mío, ¿estás seguro de que deseas usarlos así...?" preguntó Tatiana con cautela. "Son realmente valiosos... y podrían ayudar mucho a nuestra gente en casa", añadió Valerie.

Abaddon no podía decir que no entendía su escepticismo, pero ya había tomado una decisión.

"Ya me conocéis, chicas. Cuando nuestros hijos me piden algo, no hago nada a medias. Ya habrá otro momento en el futuro para reunir recursos para nuestra gente. ¿O ya os habéis olvidado de nuestro próximo viaje?"

Ambas chicas sonrieron con ironía, antes de negar con la cabeza.

"Está bien entonces... No oirás más objeciones de nuestra parte".

"Siempre y cuando sepas lo que estás haciendo, nene."

Abaddon les agradeció su confianza con sus propios besos y extendió la mano hacia el frente, para recoger el objeto que estaba causando tal desacuerdo.

La pequeña bolsa que había obtenido en su última campaña; la que contenía miles de millones de poderosas almas nefilim.

